

**COMENTARIOS A  
'PROBLEMAS ORIGINADOS POR LA NO RESPUESTA EN  
INVESTIGACIÓN SOCIAL: DEFINICIÓN, CONTROL Y  
TRATAMIENTO' de VIDAL DÍAZ DE RADA**

Ana M<sup>a</sup> González Ramos  
*Universidad de Cádiz*

El descubrimiento del mundo implicó el desarrollo de una tecnología adecuada para permitir la navegación; la mejora de la calidad de la vida humana implica la profundización del conocimiento del cuerpo humano y sus códigos genéticos. Asimismo, la encuesta diseñada con el objeto de conocer las características de las poblaciones humanas y sus opiniones, necesita del impulso de la tecnología para convertirse cada vez en un método más certero de investigación de la realidad social.

Explorar los errores que podamos estar cometiendo, evaluar los procedimientos que ofrecen mejores rendimientos y sobre todo, aprender de los obstáculos, son tareas inexcusables para avanzar en cualquier metodología. Para ello es imprescindible poner en conocimiento de todos los avances y los errores que cometemos en nuestros estudios y aprender de esa experiencia.

En este contexto debe incluirse la obra de Díaz de Rada. El libro que nos ocupa analiza a través de la *no respuesta* un extenso catálogo de procedimientos así como valiosos comentarios a los mecanismos de mejora de obtención de datos procedente de las encuestas. Por extensión, resulta ser un buen manual práctico, diseñado para afrontar diferentes suertes en el trabajo de campo de las encuestas.

Realizar un estudio con encuestas no puede ser considerado un mero acto de interrogación a la población de estudio para cubrir los objetivos perseguidos por el equipo de investigación. Ese es sólo el modo de afrontar el problema que habremos adoptado, la verdadera finalidad es medir de la forma más exacta posible la realidad y ello pasa por hacerse entender por la población, convencerlos y merecer su colaboración, entre otros factores. Por la cantidad de variables que pueden influir en su éxito o fracaso, puede hablarse del arte de la encuestación que acompaña a cualquier labor técnica.

Por tanto, sin el conocimiento profundo de los entresijos de esta metodología no será posible avanzar en el conocimiento de la realidad. La lectura de este libro nos aportará algunas claves para conseguirlo, atendiendo especialmente a la diferencia surgida por la utilización de distintos procedimientos de administración o la adopción de distintas estrategias.

La *no respuesta* es presentada de nuevo, como privilegiado indicador de la calidad de la información. Efectivamente, ésta no sólo incide en la disminución del tamaño muestral sino que puede hacer variar las características de la población y por tanto, nuestros resultados. La superación de este problema y en consecuencia obtener una elevada tasa de respuestas, supone uno de los requisitos que demuestran la habilidad del investigador de haber conseguido el dominio de la tecnología de las encuestas.

En el libro encontraremos varios elementos valiosos: definición y causas de la no respuesta, modelos de control paralelo al trabajo de campo, así como distintas formas de tratamiento de la *no respuesta*, una vez finalizado la labor de recogida de datos. Todo ello marcado por una preocupación central del autor en este libro, la comparación entre las diferentes metodologías y los modelos alternativos propuestos para la superación de este reto.

Cumple también una función recopilatoria de la literatura publicada sobre esta materia, al introducir en sus páginas un muestrario importante de estudios y trabajos de carácter internacional, para defender cada tesis.

Es especialmente interesante la reseña a la breve, por escasa que no por su falta de interés, aportación sobre la *no respuesta* realizada y publicada por autores españoles. Y así, podemos añadirle un nuevo objetivo conseguido, a pesar de que muy probablemente no fue un objetivo perseguido por el autor, haber aumentado el elenco de escritos relacionados con la *no respuesta* dentro de nuestro país. Por desgracia este tema está poco desarrollado aquí, al menos en forma escrita. El mismo Díaz de Rada precisa que existen muy poco libros y artículos en castellano que traten la *no respuesta*.

Sin embargo, no es un tema tan ajeno a los gabinetes de estudio y sobre todo, a su práctica cotidiana. No es un problema desconocido sino por el contrario, inevitable para los profesionales que trabajan con encuestas, que les obliga a tomar decisiones explícitas a sus responsables.

La labor de difusión de experiencias se hace inevitable: poner en conocimiento resultados, proporcionar nuevas y originales soluciones o, la simple exposición de los hechos tal como ocurrieron, sirve como control de nuestro trabajo y de inapreciable valor para el resto de los investigadores. Conocer la experiencia de los otros es una necesidad además de un efectivo procedimiento de mejora de los instrumentos de medida.

Más aún, cuando como en la *no respuesta*, se trata de un campo aún por explorar, casi naciente, para el que existen muy pocas referencias a trabajos nacionales. Así que, no quiero desaprovechar esta oportunidad ideal para animar a los profesionales de la encuesta a realizar más reseñas sobre cualquiera de los aspectos que incumben a su modo de trabajo para que todos podamos aprender de la experiencia de los otros.

El libro de Vidal Díaz se ocupa de forma única, de la *no respuesta* total, es decir, de aquella causada por la ausencia de colaboración de las unidades seleccionadas por nuestro método de muestreo. Atrás deja otros tipos de *no respuesta* como la parcial, provocada por la no cumplimentación de algunos ítems dentro de la encuesta, que sería objeto

de análisis y comentarios diferentes; quizá así, deje el campo abierto a un segundo trabajo que abarcara las vicisitudes de ese otro problema.

*Problemas originados por la no respuesta* es, sobre todo, una exposición clara del problema, bien delimitada por sus aspectos más significativos, sin olvidar mostrar todos sus elementos esenciales. El primer capítulo presenta la definición del concepto, enmarcándolo dentro del contexto de la investigación social, señalando su importancia y relevancia para el profesional dedicado al trabajo con encuestas.

Es especialmente interesante, señalar el carácter práctico de toda la obra, de la que este capítulo constituye un buen ejemplo. Por ejemplo, incluye entre sus páginas modelos de fichas de control de la no respuesta, que pueden ser útiles para elaborar sus propias fichas a quienes aún no han probado esta técnica de control de la respuesta durante la fase de recogida de datos.

Es sobre todo, un libro sencillo y sistemático, que presenta una gran cantidad de tablas resúmenes del texto o descripciones de los elementos fundamentales, comentados en el cuerpo del escrito. De esta manera se convierte en el libro de carácter divulgativo que necesitábamos en nuestro país para introducir definitivamente el tema en los debates metodológicos y, dar la oportunidad a los que aún no la conozcan de explorar la cuestión.

El segundo capítulo, indaga en los factores que intervienen en la no respuesta total. Principalmente, se indaga en los perfiles del no respondiente, las condiciones que pueden incrementar la tasa de no respuesta y las acciones que los entrevistadores e investigadores deben cuidar para obtener una mayor volumen de respuestas.

Respecto al primer elemento, el perfil de los encuestados, me gustaría comentar que a pesar del esfuerzo realizado, necesitamos un conocimiento más certero. No estamos aún en condiciones de concluir qué características son más propicias para obtener una mayor probabilidad de respuesta.

El mismo autor afirma que los solteros son más difíciles de localizar y sin embargo son más propicios a ofrecer a una respuesta; o que, diferentes estudios demuestran resultados contradictorios respecto a la categoría: estratificación social (páginas 44 y 46 respectivamente).

En otras ocasiones, es la procedencia del estudio, en su mayoría de origen anglosajón, la que hace menos creíble y menos concluyente el factor en estudio. Por ejemplo, la variable religión profesada (no mencionada por el autor pero sí estudiada en otras investigaciones; véase por ejemplo, Smith, 1994) implica una menor tendencia a la respuesta. Esta situación puede ser aplicable a países como Estados Unidos con un alto índice de credos religiosos pero tienen poco sentido en países como el nuestro donde gran parte de los ciudadanos se declara católico no practicante.

Circunstancias como éstas, nos permiten animar de nuevo, desde estas páginas, a los estudiosos de cualquier disciplina que utilicen encuestas, a difundir sus resultados y experiencias relacionadas con el nivel de respuestas conseguidas. Necesitamos explorar muchos más estudios y realizar análisis comparativos entre ellos para describir condiciones específicas de nuestro entorno geográfico. Sólo así podremos incrementar el conocimiento de elementos como éste que, contribuyen a mejorar la calidad de los resultados.

Ir a la rueda de los esfuerzos de otros países debe servirnos de referencia y son indispensables porque amplían nuestro campo de visión. Pero también es preciso indepen-

dizarnos de esas mismas directrices, para poder constatar características propias y crear pautas específicas a nuestras estructuras y condiciones.

El tercer capítulo expone algunas estrategias de corrección del efecto de la no respuesta estableciendo como marco delimitador, la fase de recogida de datos durante el trabajo de campo. Es el momento de establecer las diferencias peculiares que habrá impuesto a nuestros resultados, el modo de administración de encuestas adoptado.

Como todos conocemos, la tasa respuestas variará si se ha utilizado una encuesta postal, personal o telefónica. Para demostrarlo, el autor introduce tablas comparativas de los efectos causados en la tasa de respuestas, tras considerar varias condiciones e incentivos para incentivar la participación del entrevistado.

En este apartado, el autor nos propone una doble reflexión, la primera sobre los mecanismos que debemos incluir en nuestro esfuerzo por conseguir una respuesta y, la segunda, acerca de qué método debemos emplear para sustituir aquellas unidades muestrales no localizables. ¿Qué factores, gratificaciones monetarias y no monetarias, insistencia en el anonimato y la confidencialidad de los datos o qué manera de requerir la colaboración en favor de la utilidad del estudio y la obtención de la respuesta, es el método más efectivo?.

Y, para el caso de la no localización de las unidades seleccionadas, ¿por quién ha de ser sustituido cada unidad no encontrada, ha de seguirse un método aleatorio o no aleatorio? ¿es mejor reintentar otros contactos, y en ese caso, qué número de veces? ¿con qué procedimiento preciso se consiguen mejoras sustanciales?. A todos estas preguntas trata de contestar esta sección.

El capítulo cuarto afronta el problema desde un punto de vista a posteriori, cuando la no respuesta ya es inevitable y tras haber intentado aumentando aplicando cualquiera de los esfuerzos anteriores. Una vez halladas una tasa de no respuesta concreta ¿qué ha de hacerse? ¿puede disminuirse su efecto? ¿podemos, a pesar de ella, defender que nuestros resultados no han variado sustancialmente?

Siguiendo los pasos dictados en el libro, en esos casos tenemos dos tipos de soluciones. La primera consiste en la comparación de los datos obtenidos en el resto del universo o en relación a ciertas características concluyentes de la población, procediendo de diversas maneras, expuestas claramente por el autor. De nuevo, el meta-análisis es el mecanismo de comprobación imprescindible para comparar los resultados registrados dependiendo de las técnicas empleadas y descritas en estudios diferentes, para los cuales la literatura científica es una magnífica fuente.

La segunda, englobada bajo la denominación de ajuste de la no respuesta, se refiere a los diversos procedimientos de imputación de la respuesta. Aquí, va desgranando los elementos más importantes de algunas de las estrategias de imputación más utilizadas. Pero no descarnadamente sino proporcionando los principios rectores de cada una, información que nos puede ayudar a decidimos por uno u otro según nuestras circunstancias y el convencimiento que tengamos acerca de los factores principales que afectan nuestro estudio.

En definitiva, si tuviese que describir en pocas palabras lo que me sugiere este libro, diría de él que sobre todo es una lectura sincera, de fácil utilización y tremenda utilidad, exposición clara y detallados elementos. Un libro básico para la biblioteca de quienes se dedican a mejorar los instrumentos de medida de la realidad social y aconsejable para los

que no se conforman con soluciones rápidas. Ideal para quienes consideran como valor fundamental el trabajo cotidiano de afianzamiento de las técnicas de investigación social y, en definitiva, el progreso científico.

### **Referencia**

Smith, T.W. (1994). *Trends in nonresponse rates*. National Opinion Research Center. Report n. 82.

